

Una mirada histórica al septenario trocaico latino

FRANCISCO PEJENAUTE RUBIO

Universidad de Oviedo

El septenario trocaico latino ha recibido diversos nombres a lo largo de su dilatada historia (*versus quadratus* –aunque, en principio, tal denominación sólo afectaba a un determinado tipo de septenario-, *versus vulgaris*, *versus processionalis*) pero, siguiendo a su modelo griego, se ha venido a quedar con el nombre que sólo imperfectamente le conviene, ya que, si es verdad que se trata de un verso de ritmo trocaico, no lo es menos que no tiene siete pies sino siete y medio; el nombre que verdaderamente lo define es el de “tetrámetro trocaico cataléctico”, puesto que se trata de un verso de ocho pies (el octavo en catalexis) de ritmo trocaico, agrupados en dos hemistiquios separados por una diéresis.

De entre todos los versos de la métrica latina es, a ciencia cierta, el más popular: en su ritmo se entonaban tanto las canciones infantiles como los cantos soldadescos (testigos, en este caso, Suetonio en su biografía de Julio César¹ –en septenarios cuantitativos– y Flavio Vopisco en la del emperador Aureliano² –en septenarios rítmicos–); en

1 *Divus Iulius*, 49, 3 y 52, 1.

2 *Scriptores Historiae Augustae*, XXVI, *Divus Aurelianus*, 6, 5.